

un señor tan súbito como era F., sino tambien al hombre mas pacato de nuestro siglo: conozco que las banderillas que le puse en obsequio del Requesonero tenian mucho aguijon para que su escozor fuese menos activo que el de una ventosa sajada ó una sarna perruna: conozco que en la estacion presente hice muy mal de salir á plaza con él puesto de camison de once varas quando debia haerlo con una capa de fernandina grana; conozco... sí, conozco otro sin número de quisicosas que ignoraba no hace muchos dias, y cuyo conocimiento me es sensible hasta un extremo inexplicable, porque me evidencia palpablemente mis graves desciertos y la mucha razon que ha asisido al señor J. R. F. para que me haya puesto de buelta y media, tirándome unos mordiscones tan acertados como discretos, que han destrozado enteramente la buena opinion que gozaba en su periódico el azote de los atrevidos, el tormento de los escritores, el desfacedor de los agravios, en una palabra el *D. Quixote literario*. Pero señor Editor á lo hecho no hay remedio; yo procuraré enmendarme en lo sucesivo: sí señor, haré para conseguirlo quantos esfuerzos me sean dables, sin embargo de que desconfio del buen éxito, porque mi maldita profesion aunada con el pésimo humor atraviliario que me posee me hacen empuñar la pluma y ensartar un papelon de media legua de andadura siempre que veo cometer algun entuerto en pública palestra. No dexo de comprehender que esto no tiene á vd. mucha cuenta, por cuya razon estoy firmemente persuadido que los furiosos mandobles y terribles altibaxos que mi peñola suele descargar sobre algunos de sus mas selectos apasionados lo habrán exâsperado conmigo, mas aunque lo alcanzo y penetro, como vd. nunca se me ha manifestado pesaroso; yo me he hecho el desentendido, pero le reitero la oferta de la correccion de mi avinagrada condicion, y en prueba de ello vea vd. con qué moderacion me sacudo el polvillo que cogi en la era quando fui á ella sin reflexionar que era el señor J. R. F. quien allí estaba.

Cinco son los puntos que segun el sentir del Aficionado, en la carta que salió á luz en los dias 5, 6 y 7 del corriente, constituyen mis pocas luces y hacen notorio el ningun

